

Introduction: Political conflict and repression in 20th century Spain / Introducción: conflicto político y represión en la España del siglo XX

José Buscaglia Salgado

Northeastern University, USA
e-mail: j.buscaglia@northeastern.edu
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8053-1404>

How to measure, judge and remember the unspeakable? That is the question that this dossier addresses in an interdisciplinary manner within the context of the history of the peoples of the Iberian Peninsula during the Second Republic, the Civil War, the Franco and Salazar dictatorships, and ETA. The topic could not be more relevant in these times when the debate over common memory increasingly divides societies where a vast majority of the citizenry fears a past that, being largely unknown, remains an insurmountable hazard.

We begin with *Ruling the Streets*, an article by Sergio Vaquero Martínez which meticulously documents the spiral of mounting state violence against anti-government protests in Madrid, both lethal and non-lethal, to conclude that the security apparatus of the Second Spanish Republic was incapable of transitioning from a militaristic repressive style of policing. The authors of *Violence and the Displacement of Rail Workers of Altsasu-Alsasua*, Aldave Monreal, García-Funes, Oviedo Silva, and Satrustegui Andrés, present an equally well-documented study of 175 personnel purge files produced at the beginning of the war by the rebel side that tie the massive displacements of the persecuted population to the constitutive and institutionalized violence of the movement that supported the coup.

In *Mothers and children without bread*, using hitherto unexplored sources, Gloria Román Ruiz demonstrates that the so-called social assistance

policies for helpless children and nursing mothers during the immediate post-war period amounted to a criminal enterprise that exercised terror using hunger as a tool.

Fábio A. Faria argues in *Spanish refugees in Portugal and the Portuguese solidarity (1936-1945)* that those fleeing the war in Spain were systematically singled out by the government, mostly as undesirable and politically dangerous, before being submitted to surveillance when not imprisoned. At the same time, at grave risk to their own safety, the author documents how they seem to have been informally welcomed by the people of Portugal and some members of its military. Spanish exiles faced less of a welcome in Cuba where up to 1941 nativist government policies and popular opposition from organized working-class sectors that feared labor competition combined to foster xenophobic policies that left many of them starving. According to Daniel Jesús Fernández Guevara in *Trustworthy Allies*, a major shift took place with the advent of World War II in which charitable organizations partly sponsored by the government of the United States began to see in the Spaniards partners of convenience against fascism.

In *Transitional justice and impunity for fascism in southern Europe* Moreno Fonseret and Payá López examine the Spanish case in comparative perspective vis a vis France, Italy, and Portugal. They argue that, contrary to all other cases, the absence of legal accountability for the systematic

violation of human rights in Spain allowed the elites favored by the dictatorship, as direct beneficiaries of the political cleansing, to hold on to power beyond the transition to democratic rule. This fact hampered the demands for truth, justice and reparations leveled by the victims of repression and their descendants and has raised the level of polarization in society during the past decade around the issues of historical memory, thereby undermining all possibilities for reconciliation.

A complementary method to facing extremist violence is presented by Sara Hidalgo García de Orellán in *How to resist fear* by placing the culture of resistance of Basque socialist militants to ETA terrorism in the realm of the history of emotions. Collecting oral testimonies, the author draws a map of collective memory which identifies common places, taboos, and ways of forgetting in the context of emotional suffering, together with the practices developed to resist and overcome fear.

* * *

¿Cómo se mide, se juzga y se recuerda lo indecible? Esa es la pregunta que aborda este dossier de forma interdisciplinaria en el contexto de la historia de los pueblos de la Península Ibérica durante la Segunda República, la Guerra Civil, las dictaduras de Franco y Salazar, y el Terrorismo de ETA. El tema no pudiera ser más relevante en estos tiempos en que el debate sobre la memoria común divide cada vez más a sociedades donde una amplia mayoría de la ciudadanía teme un pasado que, siendo en gran medida desconocido, sigue siendo un peligro infranqueable.

Comenzamos con un artículo de Sergio Vázquez Martínez que documenta meticulosamente la espiral creciente de violencia estatal contra las protestas antigubernamentales en Madrid, tanto letales como no letales, para concluir que el aparato de seguridad de la Segunda República Española fue incapaz de superar el modo policial militarista y represivo. Los autores de *La violencia y los desplazamientos del personal ferroviario de Altsasu-Alsasua en la Guerra y la posguerra civil españolas*, Aldave Monreal, García-Funes, Oviedo Silva y Satrustegui Andrés, hacen un estudio igualmente bien documentado de 175 expedientes de depuración de personal producidos por los sublevados al comienzo de la guerra que vinculan los desplazamientos masivos de la población represaliada a la violencia constitutiva e institucionalizada del bando golpista.

En *Madres y niños sin pan*, utilizando fuentes hasta ahora inexploradas, Gloria Román Ruiz demuestra

que las llamadas políticas de asistencia social a niños desamparados y madres lactantes durante la inmediata posguerra fue una empresa criminal que ejerció el terror tomando el hambre por herramienta.

En *Los refugiados españoles en Portugal y la solidaridad portuguesa (1936-1945)*, Fábio A. Faria propone que quienes huían de la guerra en España fueron sistemáticamente señalados por el gobierno, en su mayoría como indeseables y políticamente peligrosos, antes de ser sometidos a vigilancia cuando no encarcelados. Al mismo tiempo, poniendo en grave riesgo su propia seguridad, el autor documenta cómo parecen haber sido recibidos informalmente por el pueblo de Portugal y algunos miembros de su ejército. Los exiliados españoles tuvieron menos acogida en Cuba, donde hasta 1941 las políticas gubernamentales nativistas y la oposición popular de sectores organizados de la clase trabajadora que temían la competencia laboral se combinaron para fomentar políticas xenófobas que llevaron a muchos de ellos a pasar hambre. Según Daniel Jesús Fernández Guevara en *'Aliados Confiables'* un cambio importante se produjo con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial en el que organizaciones caritativas patrocinadas en parte por el gobierno de Estados Unidos comenzaron a ver en los españoles socios de conveniencia contra el fascismo.

En Justicia transicional para el fascismo en el sur de Europa, Moreno Fonseret y Payá López analizan el caso español en una perspectiva comparada con Francia, Italia, y Portugal. Sostienen que, a diferencia de todos los demás casos, la ausencia de responsabilidad legal por la violación sistemática de los derechos humanos en España permitió a las élites favorecidas por la dictadura, como beneficiarias directas de la de limpieza política, mantenerse en el poder más allá de la transición a la democracia. Este hecho ha comprometido los reclamos de verdad, justicia y reparación planteados por las víctimas y su descendencia y ha elevado el nivel de polarización en la sociedad durante la última década en torno a cuestiones de memoria histórica socavando, a su vez, todas las posibilidades de reconciliación.

Un método complementario para afrontar la violencia extrema es el que presenta Sara Hidalgo García Orellán en *Cómo resistir el miedo*, situando la cultura de resistencia de los militantes socialistas vascos al terrorismo de ETA en el ámbito de la historia de las emociones. Partiendo de testimonios orales recogidos, la autora traza un mapa de la memoria colectiva que identifica lugares comunes, tabúes, y formas de olvido en el contexto del sufrimiento emocional, junto con las prácticas desarrolladas para resistir y superar el miedo.